

OPCIÓN A

1.- Desarrolle el tema EL ARTE HISPANO-MUSULMÁN, atendiendo a los siguientes epígrafes:

- a) Características generales
- b) Etapas y ejemplos más representativos

(Puntuación máxima: 2 puntos; 1 punto por cada epígrafe).

Los Omeyas habían llegado a España en el 711, aprovechando el enfrentamiento entre los visigodos para invadir la Península. En ese momento los Omeyas eran pocos, pero unidos y fuertes. Su grupo se formaba por bereberes y árabes. Su invasión de España no encuentra a penas resistencia por el declive del reino visigodo.

En el 732 el avance musulmán es detenido en la Batalla de Poitiers, y establecen la Provincia de Al-Andalus dependiente en principio del Califato de Damasco, antes de la caída de los Omeyas. Esta provincia estará gobernada por un Emir, por ello se denomina Emirato dependiente de Damasco. Pero tras el enfrentamiento con los Abasidas, Abderramán I huye de la matanza y se establece en Córdoba, creando el Emirato independiente el año 756.

A Abderramán I le suceden entre otros Abderramán II y Abderramán III, que será el que opte por establecer el Califato de Córdoba en el siglo X en abierta rebelión contra el califa de Bagdad, ya que la ley islámica establecía que sólo podía haber un califa o dirigente religioso para todos los musulmanes. Su ejemplo será seguido por otros como el Califato Fatimí en el Norte de África, iniciándose la desmembración del mundo Islámico.

A Abderramán III le sucede Alhakam II, tras cuyo reinado se produce una crisis que solo tendrá momentos de tranquilidad como con Almanzor, que se hace con el poder tras secuestrar al califa. Pero será tras la muerte de Almanzor cuando se produzca el declive total del Califato, en el año 1031, en que los aristócratas cordobeses toman el poder y acaban con el Califato.

Se inicia así el periodo de Reinos de Taifas, en la que se divide el territorio hispano-musulmán en varios reinos independientes.

El mundo musulmán no tiene tradición artística, lo irán tomando de los pueblos que vayan conquistando, por ello su arte muestra gran variedad.

ETAPAS DEL ARTE HISPANO MUSULMÁN

- Arte Califal, s. VIII-XI- Reinos de Taifas, s. XI:
- Arte Almoravide, s. XI-XII
- Arte Almohade, s. XII-XIII
- Arte Nazarí, 1212-1492

Arte emiral y califal

Desde el punto de vista artístico, el emirato andalusí emplea un estilo que no difiere en demasía del resto del Califato Omeya. Es decir, la adecuación de fórmulas y elementos de las culturas que les habían precedido, en este caso del mundo romano y visigodo. En ningún momento se produce una repetición literal de motivos y formas; al contrario, su inteligente incorporación y asimilación se traduce en una verdadera eclosión creadora, originándose el momento cúspide del arte califal. En él se funden elementos de la tradición local

hispanorromano-visigótica con los elementos orientales, tanto bizantinos, como omeyas o abasíes.

Los edificios artísticos se centran, desde el primer momento, en torno a su capital, Córdoba, en la que se construyó una mezquita congregacional destinada a convertirse en el monumento más importante del occidente islámico. Destacan, entre otras, las obras llevadas a cabo durante el reinado de Abd al-Rahmán II, corte que acogió a numerosos artistas, modas y costumbres orientales; impulsó, entre otras, las construcciones del Alcázar de Mérida así como la del alminar de la iglesia de San Juan en Córdoba e hizo mejorar sus murallas y las de Sevilla. El califa Abderramán III, siguiendo la tradición oriental, (según la cual cada monarca, como signo de prestigio, debía poseer su propia residencia palaciega), decidió fundar la ciudad áulica de Medina Azahara (Medina al-Zahra).

En el resto del territorio peninsular también es patente el florecimiento artístico impulsado por el califato. Entre los de carácter religioso figuran las mezquitas, medersas o madrazas y mausoleos. En la ciudad de Toledo todavía se perciben restos de su fortificación, así como algunos vestigios que definen su alcazaba, medina, arrabales y entorno. De entre ellas destaca la pequeña mezquita del Cristo de la Luz o de Bab al-Mardum. Y obras tan significativas como la rábida de Guardamar del Segura (Alicante), el Castillo de Gormaz (Soria) o la Ciudad de Vascos (Toledo).

Arte taifal

La destrucción de la unidad política llevó a la abolición del califato cordobés en 1031 y a la creación de un mosaico de reinos independientes que fueron denominados taifas (de tawaifs, partidos, facciones). Las rivalidades entre ellos, reivindicando la herencia del prestigio y la autoridad del Califato, constituyeron la tónica dominante del período. Esta situación se tradujo en el terreno artístico en la emulación de modelos cordobeses.

En este contexto se inserta la arquitectura palatina patrocinada por cada uno de los monarcas. Uno de los mejores testimonios es, sin duda, la Aljafería de Zaragoza. Cuenta con organización tripartita donde cada uno de los sectores estaba dedicado a funciones diferenciadas. El sector central, de uso protocolario, está dominado por un patio rectangular cuyos lados menores estaban ocupados por albercas, pórticos y estancias alargadas acotadas en los extremos por alcobas. Este esquema deriva, sin duda, de los modelos palatinos cordobeses. A esta misma tradición responde el repertorio de arcos desplegado en el edificio, entre los que encontramos desde arcos lobulados, mixtilíneos, de herradura semicircular y apuntada, a complejas organizaciones de arcos entrecruzados, superpuestos y contrapuestos. Todos ellos están realizados con materiales pobres, pero revestidos de yeserías con motivos vegetales, geométricos y epigráficos, buscando un efecto de fastuosidad y aparente riqueza.

Las viejas alcazabas de los distintos reinos también sufrieron importantes remodelaciones. En la de Málaga se añadió un doble recinto amurallado con torres cuadradas y un palacio al que corresponden los restos de los llamados Cuartos de Granada. La vieja alcazaba de Granada, conocida como qadima (antigua), situada en la colina del Albaicín, se fortificó con torres cuadradas y redondas y se le añadieron algunas puertas en recodo, como la puerta Monaita y la puerta Nueva. Asimismo, la ciudad conserva unos baños conocidos como El Bañuelo, en la carrera del Darro, organizados en tres estancias de las cuales la central o templada adquiere, por razones de uso, unas mayores dimensiones. Baños muy similares se conservan en Toledo, Baza y Palma de Mallorca. La alcazaba de Almería fue fortificada con muros de tapial, construyéndose en su interior un palacio, al-Sumadihiyya, rodeado de jardines. En los casos de

Toledo y Sevilla, reinos que pujaron más fuertemente por la herencia cordobesa, se conservan deslumbrantes testimonios de las crónicas árabes sobre sus palacios, así como escasos fragmentos generalmente descontextualizados.

Arte almorávide

El soporte preferido es el pilar, en sustitución de la columna. Adoptan el arco de herradura y lobulado, a los que añaden arcos de herradura o túmidos, lobulados trebolados, mixtilíneos y lambrequines formados, éstos últimos, por pequeñas curvas, ángulos rectos y claves pinjantes. En relación al desarrollo de los arcos aplican, desde el salmer, un motivo en "S" denominado serpentiforme, ya utilizado anteriormente en la Aljafería de Zaragoza. El sistema de tejados preferido es a dos aguas, construyen techos de madera y alcanzan un gran desarrollo en el arte mudéjar, a la vez que realizan extraordinarias cubiertas cupuladas. Unas, seguirán el modelo cordobés: arcos entrecruzados que dejan la clave libre si bien, en este caso, arrancan de trompas angulares de mocarabes y utilizan unos complementos de estuco calado decorados con exuberantes motivos florales.

Arte almohade

El retorno a la austeridad más extrema condujo, incluso de forma más rápida que en el caso de sus predecesores, los almorávides, a uno de los momentos artísticos de mayor esplendor (ver arte almorávide), de manera particular en lo que atañe a la arquitectura. El arte almohade continuó la estela almorávide consolidando y profundizando en sus tipologías y motivos ornamentales. Construían con los mismos materiales: azulejos, yeso, argamasa y madera. Y mantuvieron, como soporte, los pilares y los arcos utilizados en el período anterior.

Sus mezquitas siguieron el modelo de naves perpendiculares al muro de la quibla. Se caracterizan por su planta cuadrada y su altura compuesta por dos torres, una de ellas alberga otra y, entre ambas, discurre una escalera o rampa, como en el caso de la Giralda de Sevilla. La torre interior está formada por estancias abovedadas y superpuestas que tendrán su repercusión posterior en las construcciones de otras torres-campanario mudéjares, especialmente en las edificadas en Aragón.

La arquitectura palaciega introduce los patios cruzados que ya habían hecho su aparición en Medina al-Zahra, pero que es, en estos momentos, cuando adquieren su mayor protagonismo. Su mejor testimonio se halla representado en el Alcázar de Sevilla, en el que se ha conservado el patio de la casa de Contratación y otro, actualmente subterráneo, conocido como el Jardín Cruzado o Baños de doña María Padilla. Este esquema será aplicado, asimismo, en los patios nazarís y mudéjares. Otra novedad aparece en el Patio del Yeso del Alcázar de Sevilla, y tendrá una gran repercusión. Consiste en la colocación de pequeñas aberturas o ventanas cubiertas con celosías de estuco que dan acceso a una estancia y que permiten, de este modo, su iluminación y ventilación.

La arquitectura militar experimenta un enriquecimiento tipológico y se perfecciona su eficacia defensiva que tendrá gran trascendencia, incluso para el ámbito cristiano. Aparecen complejas puertas con recodos a fin de que los atacantes, al avanzar, dejen uno de sus flancos al descubierto; torres poligonales para desviar el ángulo de tiro; torres albarranas separadas del recinto amurallado pero unidas a él por la parte superior mediante un arco, lo cual permite aumentar su eficacia defensiva respecto a una torre normal, como la Torre de Espantaperros

de Badajoz o la Torre del Oro de Sevilla; muros reforzados que discurren perpendiculares al recinto amurallado con objeto de proteger una toma de agua, una puerta, o evitar el cerco completo; barbacanas o antemuros y parapetos almenados.

Arte nazarí

El arte nazarí es un estilo surgido en la época tardía de al-Ándalus en el reino nazarí de Granada. Los dos paradigmas del mismo lo constituyen los palacios de la Alhambra y el Generalife.

La arquitectura militar desarrolla los mismos sistemas generados en la época anterior, dotándola de una mayor complejidad. La arquitectura palaciega emplea dos tipos de organización de patios: uno el patio monoaxial, patio de los Arrayanes o de la Alberca, y otro, el patio cruzado, patio de los Leones. Las estancias vinculadas a ellos responden, nuevamente, a dos tipologías: una alargada en cuyos extremos están las alcobas, y otra cuadrada rodeada por las habitaciones, por ejemplo, la Sala de la Barca y la Sala de las Dos Hermanas. Los escasos vestigios de arquitectura religiosa permiten pensar en mezquitas que siguen el modelo almohade, con naves perpendiculares al muro de la «qibla». Quizá la única novedad destacable provenga del hecho de la utilización de columnas de mármol cuando el edificio es de cierta relevancia.

En cuanto al repertorio ornamental utilizan una profusión decorativa que enmascara la pobreza de los materiales, emplean desde zócalos alicatados y yeserías de estuco, a decoración pintada como la que se conserva en la bóveda de la Sala de los Reyes. Es característica la columna de fuste cilíndrico y el capitel de dos cuerpos, uno cilíndrico decorado con bandas y otro cúbico con ataurique. Los arcos preferidos son los de medio punto perlado y angrelados. Las techumbres de madera alternan con bóvedas mocárabes realizadas con estuco como los de la Sala de las Dos Hermanas o la de los Abencerrajes. Asimismo, a los motivos ornamentales habituales (geométricos, vegetales y epigráficos), se une el escudo nazarí que será generalizado por Mohamed V.

Arte mudéjar

El arte mudéjar tuvo lugar entre el siglo XII y el siglo XVI, y fue un fenómeno autóctono y exclusivamente hispánico, realizado por los mudéjares y moriscos. Básicamente, es un estilo para cristianos pero que incorpora influencias, elementos o materiales de estilo hispanomusulmán.

En este arte influyó la situación fronteriza en continuo movimiento. El estilo gótico estaba asentado en el norte de la península y, a medida que avanzaba la reconquista, iba progresivamente condicionando el mudéjar. La posterior conquista de al-Ándalus conlleva un mudéjar más joven y con influencias directas de la arquitectura tradicional. El alarife, en su faceta de albañil especializado, utilizaba materiales simples como azulejos, yeso, escayola, mampostería, madera etc., como materia prima básica para crear una obra cargada de imaginación. Como maestro de obras y «experto» en todo tipo de construcciones, y sin competencia entre sus pares cristianos, el alarife descendió en la jerarquía arquitectónica pero continuó siendo indispensable en las obras de iglesias, sinagogas, fortificaciones, palacios, fuentes, etc.

2.- Analice y comente la lámina A del modo más completo posible. (Puntuación máxima: 2 puntos).

DAVID DE MIGUEL ANGEL

El David, una escultura exenta realizada en mármol por Miguel Ángel Buonarroti (1475-1564), el artista más famoso y polifacético del Renacimiento italiano pues a su carrera de escultor, oficio con el que siempre se identificó, hay que sumarle el de arquitecto, pintor y poeta dejando innumerables Obras de Arte de cada una de estas facetas artísticas tales como la cúpula del vaticano, los frescos de la Capilla Sixtina o el proyecto de la tumba inacabada del papa Julio II de la que destacan el Moisés o las esculturas de los esclavos.

La escultura es un bloque de mármol de más de cuatro metros de altura, representa a un hombre joven en actitud de contrapposto, influencia de las obras de Policleto, con la mano izquierda sobre el muslo correspondiente en ademán de agarrar una piedra, mientras que con la opuesta sujeta los extremos de una honda que se desliza por el hombro izquierdo. Su frontalidad es sólo aparente y marcada por la forma del bloque de mármol que ya había comenzado a ser esculpido sin éxito 40 años antes y a la que el escultor tiene que adaptarse a la hora de componer su escultura. Sin embargo, pese a esta frontalidad el leve giro de la cabeza obliga al espectador que la contempla a cambiar su punto de mira que, igualmente, se inclina hacia el mismo lado izquierdo.

Toda la obra respira un aire clásico: la curva inguinal, la preocupación por la musculatura o la propia orientación temática parecen confirmar dicha afirmación. No obstante, una observación atenta de sus rasgos corporales, gestos o expresión del rostro, ponen al descubierto el apasionamiento de un hombre sometido a una gran tensión interior. Si Donatello había representado a David victorioso sobre el gigante Goliat, Miguel Ángel elige un momento de gran tensión física, el de la preparación previa, en el que el joven David pone todos sus músculos en tensión y observa atentamente al enemigo que se sitúa frente a él.

El tema del joven David, quien guiado por Dios vence al gigante Goliat, soldado de los ejércitos filisteos, es uno de los más representados por la escultura del Quattrocento y ya había sido representado con anterioridad por escultores de la talla de Donatello y Verrochio. Lleva la mano izquierda a la honda, que cae sobre el hombro y la espalda, mientras que el brazo derecho pende verticalmente. La cabeza se mueve también hacia la derecha. Una pierna, ligeramente doblada, marca la curva praxiteliana, tan específica del arte clásico. La obra está hecha para ser vista de frente y tiende a marcar lo desmesurado de las proporciones.. La cabeza nos permite percibir la pasión del rostro, con su intensa mirada que observa y piensa en cómo vencer a su enemigo, este tipo de expresión facial se conoce como *terribilità miguelangelesca*.

En el siglo XIX, cuando se decidió su traslado a la Galería de la Academia para su mejor conservación colocando una copia en el lugar donde había permanecido la obra original que estaba en la plaza de la Signoria.

3.- Defina y/o caracterice brevemente 6 de los 8 términos siguientes (no más de cinco líneas paracada uno): Plateresco, Cubismo, Surrealismo, kouros, mosaico, policromía, almohadillado, anfiteatro. (Puntuación máxima: 3 puntos; 0,50 por cada respuesta correcta).

Plateresco: evolución que se dio en España en el gótico tardío, que presenta mayor ornamentación y un comienzo de evolución hacia el Barroco.

Kouros: esculturas de jóvenes que realizaron los griegos durante la época arcaica. Se caracterizan por su rigidez y su hieratismo.

Mosaico: típicamente romano, es un tipo de decoración que se hace con teselas, opus teselatum, que se van poniendo haciendo figuras de diferente temática, tanto mitológico, como con motivos marinos para las fuentes y termas, decoración geométrica, vegetal, etc.

Policromía: técnica que consiste en pintar de colores los muros o las esculturas, muchas de las culturas antiguas tenían muros y esculturas policromados aunque ahora los conozcamos en el color de la piedra, los egipcios, romanos, etc.

Almohadillado: característica propia del renacimiento que consiste en tallar las piedras que cubren los muros con esquinas redondeadas, de forma que parecen mullidas o cubiertas por almohadas.

Cubismo: movimiento de vanguardia que se caracteriza por la descomposición de la imagen en cubos y la unión tipo collage, quedando la imagen completamente reinterpretada. Picasso y Braque son los principales artistas de este movimiento.

4.- De los 5 artistas que se proponen, elija 3, explicando su época, características y obras más significativas (no más de diez líneas para cada uno): Praxiteles, Caravaggio, Jacques-Louis David, Monet, Delacroix. (Puntuación máxima: 3 puntos; 1 por cada respuesta correcta).

Praxiteles: escultor clásico ático del siglo IV a. C. Con la obra de Praxíteles la escultura griega evoluciona desde el clasicismo hacia una especie de anticipado manierismo, al acentuar el sensualismo. Sus obras están caracterizadas por la llamada gracia ática y la «curva praxiteliana» consistente en un elegante contrapposto.

Caravaggio: fue un pintor italiano activo en Roma, Nápoles, Malta y Sicilia entre 1593 y 1610. Es considerado como el primer gran exponente de la pintura del Barroco, ya que es considerado el creador del claroscuro y también empleó el escorzo con gran maestría. Algunas de sus obras son “la cena en casa de Emaús”, “Judith y Olofernes”

Jacques-Louis David: fue un pintor francés de gran influencia en el estilo neoclásico. Buscó la inspiración en los modelos escultóricos y mitológicos griegos, basándose en su austeridad y severidad, algo que cuadraba con el clima moral de los últimos años del antiguo régimen. Más tarde David llegó a ser un activo participante en la Revolución francesa, así como amigo de Maximilien de Robespierre; en realidad fue el líder de las artes bajo la República Francesa. Encarcelado tras la caída de Robespierre del poder, más tarde se alineó con el advenimiento de otro régimen político, el de Napoleón Bonaparte. Fue en esta época cuando desarrolló su 'Estilo Imperio', notable por el uso de colores cálidos al estilo veneciano.

Entre sus numerosos alumnos cabe destacar a Antoine-Jean Gros, Anne-Louis Girodet de Roussy-Trioson y el más conocido de todos: Jean Auguste Dominique Ingres. Esto le hizo ser el pintor más influyente del arte francés del siglo XIX, especialmente en las pinturas académicas. razón fue llevado a Père Lachaise, París.

Sus principales obras son: La muerte de Séneca, El juramento de los Horacios, Napoleón cruzando los Alpes.

Monet: fue un pintor francés, uno de los creadores del impresionismo. El término impresionismo deriva del título de su obra “Impresión, sol naciente” (1872).

Sus primeras obras, hasta la mitad de la década de 1860, son de estilo realista. Monet logró exponer algunas en el Salón de París. A partir del final de la década de 1860 comenzó a pintar obras impresionistas. Esta desviación del gusto de la época, que era marcado por las academias de arte, empeoró su situación económica a la vez que afianzó su decisión de continuar en ese camino.

En la década de 1870 formó parte de las exposiciones impresionistas en las cuales también participaron Pierre-Auguste Renoir y Edgar Degas. Su obra "Impresión, sol naciente" formó parte del Salon des Refusés de 1874. Su carrera fue impulsada por el marchante Paul Durand-Ruel, pero a pesar de esto su situación financiera permaneció siendo difícil hasta mediados de la década de 1890. En esta época, Monet desarrolló el concepto de las «series», en las que un motivo es pintado repetidas veces con distinta iluminación. Al mismo tiempo comenzó a trabajar en el famoso jardín de su casa en Giverny con estanques de nenúfares que luego utilizó como motivo para sus pinturas.

Delacroix: (Francia 1798- 1863) fue un pintor francés del siglo XVIII, romántico de tendencia historicista, autor de una de las obras más paradigmáticas de este movimiento, ya que se ha convertido en un símbolo de revolución y república, ya que se centra en este tema que era la realidad francesa de ese momento. Se trata de "la libertad guiando al pueblo" con un pecho al descubierto y la bandera, guía al pueblo y a los ilustrados, pisando a los vencidos, es una obra donde todos los estamentos están representados y ocupan un lugar simbólico. Fue el más emblemático pintor del movimiento romántico aparecido en el primer tercio del siglo XIX, cuya influencia se extendió hasta los impresionistas. Etiquetado inicialmente como neoclásico, aunque opuesto totalmente a Ingres, ambos son criticados en los diferentes Salones en los que exponían. A partir de la exposición de 1855 Delacroix se convirtió en la figura que supo sobrepasar la formación clásica para «renovar» la pintura. A su fallecimiento, los artistas contemporáneos le rindieron sentidos homenajes, en especial Gustave Courbet.

Auténtico genio que también destacó como pintor religioso pese a sus continuas declaraciones de ateísmo. Sus obras manifiestan una gran maestría en la utilización del color.

OPCIÓN B

1.- Desarrolle el tema GOYA, atendiendo a los siguientes epígrafes:

- a) Características generales
- b) Etapas y obras más representativas

(Puntuación máxima: 2 puntos; 1 punto por cada epígrafe).

Francisco de Goya y Lucientes vivió entre 1746 y 1828, por lo tanto su existencia trascurrió en un periodo de importantes transformaciones, las que van de un Antiguo Régimen en plena desintegración a una sociedad de clases en plena erupción, cambios a los que asistió como testigo de primera fila.

Efectivamente, el tiempo que transcurre entre 1750 y 1850 es un periodo de convulsiones políticas y sociales que marcan el paso de una sociedad cerrada y privilegiada a una abierta y clasista, de un poder absoluto a un estado liberal. En Europa y en España tales cambios tienen

su paralelo artístico, de modo que se desarrollarán dos grandes corrientes artísticas, verdaderos movimientos culturales: el Neoclasicismo y el Romanticismo. El neoclasicismo busca un arte universal, racional y austero, hijo de la Ilustración, y propondrá composiciones claras y reposadas, fundamentadas en el dibujo y con una finalidad instructiva y moralizante, mientras que el Romanticismo, exaltará la subjetividad, el individualismo y la libertad creadora, valiéndose del color para lanzar una nueva mirada a la naturaleza, a la sociedad, al ser humano, apostando por lo auténtico, lo original y lo sublime.

Ambas corrientes, aunque opuestas, no son compartimentos-estancos, sino que se mezclan en la obra de muchos artistas que, como Goya, tienen en ellas su punto de partida para, desde ahí, crear un lenguaje propio, tan personal y original que avanza nuevas vías de expresión artística.

- Evolución y etapas artísticas

Francisco de Goya dominará el panorama del arte español en el paso del XVIII al XIX con su arte y personalidad geniales: vivió el Despotismo Ilustrado, el impacto revolucionario llegado de Francia, la Guerra de la Independencia y gran parte del reinado absolutista y represor de Fernando VII. A lo largo de este tiempo su pintura evolucionará de un estilo inicial quizá más rococó que neoclasicista, hasta un lenguaje más individual, personal, subjetivo y, por ello, romántico, con el que muestra sus inquietudes, señalando o anticipando caminos que, muy posteriormente, serán explorados por los impresionistas, expresionistas, fauvistas y surrealistas.

De su desarrollo vital y de su evolución estilística, se pueden deducir las siguientes etapas:

1. Etapa de formación y reconocimiento: 1770- 1789
 2. Etapa de transformación: 1789-1808
 3. Etapa de conmoción: 1808-1815
 4. Etapa de intromisión: 1815-1824
 5. Etapa de exilio o expatriación: 1824-1828
1. Etapa de formación y reconocimiento: 1770- 1789

Goya nació en Fuendetodos (Zaragoza), en 1746 y, a pesar de su genialidad, no fue un pintor precoz. Formado en Zaragoza con un modesto pintor local, José Luján, y en Madrid, bajo las órdenes de un pintor de Corte, Francisco Bayeu, en 1770, con 24 años y siguiendo la tónica general del momento, viajará a Italia, donde conoció todo el ambiente de transición del rococó al neoclasicismo y donde consiguió un premio académico que le dio cierto prestigio. Vuelto a Zaragoza, trabajará en la bóveda del Pilar (1771) donde con cierto convencionalismo pero radical sentido del color, plasma lo aprendido en el extranjero.

Contrajo matrimonio con Josefa Bayeu, hermana de su mentor, con quien se marcha a vivir a Madrid, donde la ascendencia de su familia política le permitirá integrarse en el ambiente cortesano y le proporcionará empleo en la Real Fábrica de Tapices, actividad a la que dedicará la mayor parte de su tiempo entre 1775 y 1792. Fuertemente influenciado por el tardobarroquismo del italiano Tiépolo y el neoclasicismo del alemán Mengs, los pintores más considerados de Europa y que se encuentran en España, Goya realizará 63 obras denominadas Cartones, óleos destinados a servir de patrones para los tapices que decoran los Reales Sitios.

Se trata de obras de temática popular y costumbrista, de composición cada vez más libre y con escenas amables de rico y brillante colorido. Así se observan escenas idílicas y acontecimientos cotidianos concebidos con alegría, claridad cromáticas, equilibrio y calma, ejecutados con gran encanto decorativo: El quitasol (1776-78), El cacharrero (79), La gallinita ciega (88)... La vendimia, Maja y embozados, El pelele o La boda, este último en la línea de la crítica social (refleja una boda por interés entre una mujer pobre pero joven y bella y un hombre rico, mayor y tremendamente feo).

Instalado en Madrid, entró en los círculos de la aristocracia y en los ambientes de intelectuales ilustrados: escritores, políticos, artistas, toreros... Y para ellos realizará los retratos que le traerán el triunfo social y un gran reconocimiento profesional. Si bien al principio su estilo denota cierto barroquismo, como en Floridablanca (1783), pronto será capaz de plasmar sobre el lienzo su profundo estudio de las calidades y de la psicología de los retratados, esquivando cualquier detalle anecdótico y centrando la fuerza de su pincel en el rostro y la actitud del personaje, como en la dulce Familia del Duque de Osuna (1788) y La Marquesa de Pontejos. Su fama es tal que pronto el rey Carlos III (1788) le solicitará para que realice su primer retrato áulico, que resuelve con dominio de la figura, una técnica suelta y una aguda penetración psicológica. Su éxito es tal que, en 1789, Carlos IV le convertirá en pintor de cámara, lo que definitivamente, le situará en una desahogada posición económica.

2. Etapa de transformación: 1789-1808

Nombrado pintor de cámara y ocupado en retratar al nuevo rey Carlos IV, desde 1789 se suceden los cambios en el mundo exterior e interior de Goya: los acontecimientos revolucionarios de Francia llevan a la represión de todo liberalismo, al que el pintor es afín, y desde 1790 padece una grave enfermedad que, aunque superada, le deja irremediadamente sordo desde 1792. Ese año empiezan las grandes desilusiones y las transformaciones en su vida y obra.

En la desolación de su enfermedad, comienzan las pesadillas y la exploración de lo irracional: los sueños, las alucinaciones, la locura. Su espíritu crítico se tiñó de pesimismo y de mordacidad, apareciendo un lenguaje muy sombrío e inquietante. Pintó entonces cuadros de naufragios, locos, desastres (Fuego en la noche, 1793), como si quisiese hacer sentir la muerte. Deja atrás la claridad y el lirismo, y se adentra en un mundo más siniestro o fantasmagórico, dando salida así a sus preocupaciones ilustradas. Esto es obvio incluso en un retrato tan magnífico como el de Jovellanos (1798) donde la melancolía y la frustración se dan la mano en una composición en la que la oscuridad casi atrapa al iluminado ilustrado, en grises y blancos. También su deriva compositiva, más libre, y plástica, más vibrante, se aprecia en los frescos de San Antonio de la Florida (1798) donde representó el milagro del santo usando tonalidades oscuras, pinceladas sueltas y formas espectrales.

En los últimos años del siglo, realizó la serie de grabados Los Caprichos (1797-99), un conjunto de 82 aguafuertes donde Goya lanza duras críticas contra la superstición, la ignorancia, la ociosidad, la Iglesia y las clases poderosas. Su espíritu burlón deja paso a lo irracional, lo onírico, lo tenebroso, a un mundo poblado de brujas, monstruos y personajes caricaturescos. Realizados con total libertad creativa, con marcados claroscuros y composición muy atrevida, serán la primera muestra de su habilidad técnica y de su vivísimo mundo interior, pero tuvieron que ser pronto retirados para evitar los ataques de la Inquisición.

Sirven, sin embargo, de vía de escape a un artista que consolida su carrera en 1799 con su nombramiento como primer pintor de cámara y sigue ejecutando magníficos retratos, llenos

de personalidad e individualismo, como el de la Condesa de Chinchón (1800). Aunque el más representativo es, sin duda, La familia de Carlos IV (1800), un retrato colectivo y documento histórico, inspirado en las Meninas, en el que Goya presenta a la familia real en traje de Corte, con lujosos vestidos y condecoraciones, preparados para una ceremonia. Este lujo contrasta con la sencillez compositiva, con figuras alineadas como en un friso ante una pared que evita la profundidad y las sitúa en primerísimo plano. La luz crea el espacio y resalta a los personajes, quedando algunas áreas en penumbra, lo que junto con la preeminencia del color, dado con pinceladas vigorosas y sueltas, acaba por crear un inigualable ambiente mágico. En él, más que las texturas, transparencias y brillos, destaca sobre todo, el carácter y personalidad de una familia que más que retratada, aparece críticamente caracterizada, aunque ellos se mostraron satisfechos con un cuadro que no hizo sino asentar su carrera. Entre la gran cantidad de personajes, el gran pintor aparece entre las sombras, como testigo implacable de los protagonistas de una historia que avanza a su pesar.

Todavía, a las puertas de una invasión y una guerra que le cambiarán para siempre, Goya realizó obras como La Maja vestida y La Maja desnuda (1800-1802) que pueden leerse como símbolos o reflejos de un mundo relajado y despreocupado que está a punto de desmoronarse.

3. Etapa de conmoción: 1808-1815

En 1808 Goya sufre una nueva crisis que, siendo personal, es una crisis histórica. El estallido de la Guerra de la Independencia (1808-14) supone la materialización del horror que Goya plasmará en su segunda serie de grabados: Los desastres de la guerra (1810-1814) con 65 aguafuertes dramáticos, salvajes y macabros donde se reflejan las atrocidades y la crueldad de la condición humana. El lenguaje pictórico enfatiza la acción del terror: desaparece el paisaje, la anécdota, el entorno y solo los contrastes lumínicos crean la atmósfera.

En 1814, el final de la guerra supone la vuelta del absolutismo en la figura de Fernando VII (retrato, 1814) Comienza una época de represión y limpieza de funcionarios para eliminar a los colaboracionistas o afrancesados. El mismo Goya, que había colaborado con el régimen de José Bonaparte, es investigado y, en esta tesitura, propone realizar dos obras de "exaltación del patriotismo y de lucha contra el opresor francés", para resarcirse y salvarse de la persecución. En ellas rememorarán los hechos de rebeldía de la población madrileña en mayo de 1808, nada más iniciarse la invasión napoleónica: La carga de los mamelucos y los fusilamientos del 3 de mayo de 1808 (1814), obras maestras de una modernísima intensidad expresiva.

En la primera se muestran los acontecimientos del 2 de mayo en la Puerta del Sol que enfrentan a los madrileños con la caballería mameluca, al servicio de los franceses, destacando su fiereza y la desigualdad de las armas. El punto de vista escogido sitúa al espectador como parte del cuadro y le resta todo sentido teatral, haciéndolo más próximo y real, aspecto acentuado por el dinamismo compositivo, el color estallando como la ira y la luz como vehículos de los sentimientos.

En la segunda se muestran los acontecimientos del 3 de mayo en la Moncloa, donde se ejecuta a los protagonistas del levantamiento del día anterior, situando la atención del espectador, gracias a la luz, sobre las figuras que van a ser fusiladas, especialmente sobre un hombre con camisa blanca, convertido así en un mártir secular. La individualización de los ejecutados y sus

diferentes posturas ante la muerte destacan frente a un batallón informe y oscurecido, una máquina de matar deshumanizada que subraya la irracionalidad de la guerra.

Tremendamente significativas, ambas pinturas, de gran formato, se resuelven con pinceladas largas y fluidas, con manchas de color de un potente cromatismo, más atenuado en los fusilamientos, con composiciones abiertas y dinámicas, y con una luz dirigida que acentúa el dramatismo y la pura acción, exenta de heroicidad alguna.

4. Etapa de intromisión: 1815-1824

En 1815 y probablemente por temor a las represalias del rey que están llevando a la muerte, cárcel o exilio de muchos de sus amigos, Goya se retira de la vida pública y trabaja para sí mismo y un círculo muy restringido. En ese año comienza los grabados de Tauromaquia, con 33 planchas donde recoge su pasión por los toros, y Los Disparates, una colección de 18 aguafuertes donde, apoyándose en símbolos tradicionales, alegorías y proverbios, plasma temas como costumbres populares, alucinaciones, imágenes oníricas, siniestras o grotescas.

Pero la obra más significativa de este periodo son las Pinturas negras (1820-23) realizadas en los muros de su casa "la Quinta del Sordo" tras haberse recuperado de una grave enfermedad. Son 14 obras que dan una exacta dimensión de las tinieblas y pesimismo que le invaden. Su denominación no alude sólo a su cromatismo, sino por el mundo profundamente pesimista y los seres monstruosos y masas anónimas que se mueven en espacios indefinidos, cercanos al expresionismo, al existencialismo y al surrealismo. Las pinturas se distribuyen sobre las paredes de dos habitaciones, una en la planta baja y otra en el piso principal, y tiene entidad individual y colectiva. Entre ellas, la romería de San Isidro, Aquelarre, Duelo a garrotazos o Saturno devorando a sus hijos. Especialmente enigmática y angustiosa es El perro, de incuestionable modernidad por su despojamiento compositivo. Todas ellas se caracterizan por el modelado abrupto, el empleo de manchas y grumos discontinuos, la imprimación de fondo negra en vez de rosácea, la deformación de los cuerpos y su impacto sobrecogedor.

5. Etapa de exilio o expatriación: 1824-1828

En 1824, muy mayor, Goya consigue el permiso del rey para abandonar el país, cuando se desata otra nueva oleada represiva tras el Trienio Liberal. Exiliado en Burdeos, todavía experimenta el nuevo procedimiento de la litografía y realiza varias obras sueltas y cuatro estampas, como Los toros de Burdeos, un ejemplo de su inagotable afán creativo.

También allí recuperó el placer del recuerdo y dejó atrás el tormento, pintando el suave y melancólico rostro de La lechera de Burdeos (1827) que plasmó con pincelada suelta, imprecisos contornos y luz y color recuperados poco antes de morir en 1828, preludiando así el trazo y lenguaje impresionistas.

Casi un siglo y a caballo entre dos, llegó a vivir Goya, con su persona y su obra espectadora, protagonista y víctima de una época de enormes cambios, donde las esperanzas y los fracasos iban de la mano. Su espíritu libre y subjetivo es el espíritu de una época que, para muchos, es aún la nuestra, lo que le hace particularmente cercano.

2.- Analice y comente la lámina B del modo más completo posible.

(Puntuación máxima: 2 puntos).

COLISEO DE ROMA

Anfiteatro Flavio, también conocido como Coliseo. Construido entre el año 70 y el 80 d.C. durante la dinastía de los Flavios siendo un ejemplo de arquitectura de época Altoimperial Romana.

La construcción del Anfiteatro Flavio se inició durante el reinado del emperador Vespasiano, con el que se inauguraba la dinastía Flavia y ponía fin a la Julio-Claudia. En un intento de congraciarse con la ciudad de Roma y olvidar a su predecesor, Nerón, Vespasiano decidió drenar el gran lago que se había construido aquel en su Domus Aurea y construir sobre el terreno secado un gran Anfiteatro digno de la principal ciudad del Imperio.

Si bien los romanos adoptaron muchos de los edificios creados por los griegos, el anfiteatro es una obra original romana que nace de la fusión de dos teatros y cuyo espacio estaba destinado a combates entre gladiadores o de éstos con fieras así como ejecuciones públicas, espectáculos sangrientos muy populares entre el pueblo romano.

La enorme obra del Coliseo, cuyo nombre procede de la colosal estatua de Nerón representado como Helios que estaba próxima, fue un ejemplo de la capacidad arquitectónica romana de construir enormes edificios. Construido en bloques de travertino con juntas de hormigón (opus caementum), ladrillo y piedra de toba, el edificio presentaba unas dimensiones extraordinarias (cuatro pisos de altura)

Su fachada, organizada en torno a pisos, articula en cada uno de ellos un orden clásico diferenciado reservando el orden toscano para el primer piso, el jónico en el segundo y el corintio en el tercero. Igual de novedoso resulta la utilización conjunta del arco de medio punto y el dintel. El cuarto piso fue una ampliación posterior de época de Domiciano y consiste en un cuerpo macizo con pilastras adosadas y mensulas cuyo objetivo era sustentar los mástiles de madera en los que se fijaba un inmenso toldo cuyo objetivo era proteger de las inclemencias del tiempo a todo el graderío.

Bajo la arena se construyó también en época de Domiciano el hipogeo, una extensa red de galerías y sistemas de grúas y poleas cuya función era agilizar el espectáculo que tenía lugar en la arena facilitando la salida de animales, gladiadores o decorados.

El Coliseo desde el mismo momento de su construcción se convirtió en uno de los símbolos del Imperio Romano. En 1980 fue declarado por la Unesco Patrimonio de la Humanidad.

3.- Defina y/o caracterice brevemente 6 de los 8 términos siguientes (no más de cinco líneas paracada uno): Arte Románico, Trecento, Fauvismo, Impresionismo, bodegón, transepto, pechina, parteluz. (Puntuación máxima: 3 puntos; 0,50 por cada respuesta correcta).

ROMANICO: El arte románico fue un estilo artístico predominante en Europa Occidental durante los siglos XI, XII y parte del XIII. El arte románico fue el primer gran estilo claramente cristiano y europeo que agrupó a las diferentes opciones que se habían utilizado en la temprana Edad Media (romana, prerrománica, bizantina, germánica y árabe) y consiguió formular un lenguaje específico y coherente aplicado a todas las manifestaciones artísticas. No fue producto de una sola nacionalidad o región, sino que surgió de manera paulatina y casi simultánea en España, Francia, Italia, Alemania y en cada uno de esos países surgió con características propias, aunque con suficiente unidad como para ser considerado el primer estilo internacional, con un ámbito europeo.

TRECENTO: es una forma de denominar al siglo XIV (años mil trescientos) en la historia de Italia. Se utiliza particularmente para designar al periodo del arte medieval que corresponde a esa época, posterior al Duecento (siglo XIII) y anterior al Quattrocento (siglo XV, que inaugura el Renacimiento). En otras partes de Europa este periodo se corresponde con el Gótico pero el estilo italiano era tan diferente que no se les clasifica bajo el mismo nombre.

FAUVISMO: Generalmente es caracterizado por un empleo provocativo del color. Su nombre procede de la expresión les fauves 'las fieras', dado por el crítico de arte Louis Vauxcelles al conjunto de obras presentadas en la Sala VII de la tercera exposición del Salón de Otoño, en el Gran Palacio de París, en 1905. Fue un movimiento sincrético donde se usaban e incluían características de movimientos artísticos próximos, en su espíritu de transformación de volver a la pureza de los recursos. Con distinción y separación, algunos consideran como el precursor de este movimiento a Henri Matisse.

IMPRESIONISMO: El impresionismo es un movimiento artístico inicialmente definido para la pintura impresionista, a partir del comentario despectivo de un crítico de arte (Louis Leroy) ante el cuadro Impresión, sol naciente de Claude Monet, generalizable a otros expuestos en el salón de artistas independientes de París entre el 15 de abril y el 15 de mayo de 1874 (un grupo en el que estaban Camille Pissarro, Edgar Degas, Pierre-Auguste Renoir, Paul Cézanne, Alfred Sisley y Berthe Moriso)

BODEGÓN: o naturaleza muerta, es una representación de objetos o seres inanimados, son frecuentes los bodegones de mesas con comida, Sánchez Cotán es uno de los artistas más famosos de este género.

TRANSEPTO: se utiliza comúnmente en la terminología arquitectónica religiosa para designar la nave transversal que en las iglesias cruza a la principal ortogonalmente (perpendicularmente). También designa, más genéricamente, a cualquier nave o corredor que cruce de manera ortogonal a otro mayor. El espacio común entre el transepto y la nave es conocido como crucero.

PECHINA: en arquitectura, es cada uno de los elementos estructurales y constructivos que resuelve el encuentro entre la base circular de una cúpula y un espacio inferior de planta cuadrada. También permite pasar de una cúpula elíptica a una planta rectangular, o de un tambor poligonal a una base cuadrada.

PARTELUZ: es un elemento arquitectónico sustentante, en forma de columna o pilar, que se dispone en el centro del vano de un arco, «partiendo» la «luz» de ese vano, es decir, dividiéndolo en dos vanos.

4.- De los 5 artistas que se proponen, elija 3, explicando su época, características y obras más significativas (no más de diez líneas para cada uno): Murillo, Palladio, Van Eyck, Manet, Le Corbusier. (Puntuación máxima: 3 puntos; 1 por cada respuesta correcta)

MURILLO: fue un pintor barroco español. Formado en el naturalismo tardío, evolucionó hacia fórmulas propias del barroco pleno con una sensibilidad que a veces anticipa el Rococó en algunas de sus más peculiares e imitadas creaciones iconográficas como la Inmaculada Concepción o el Buen Pastor en figura infantil. Personalidad central de la escuela sevillana, con un elevado número de discípulos y seguidores que llevaron su influencia hasta bien entrado el siglo XVIII

PALLADIO: de nombre Andrea di Pietro della Góndola (Padua, 1508 - Maser, 1580) fue un importante arquitecto italiano de la República de Venecia. Trabajó fundamentalmente en la ciudad de Vicenza y sus alrededores, y también en la misma Venecia. Se le considera el arquitecto que tal vez «mejor supo actualizar la herencia de las formas clásicas con la realidad del momento central del Cinquecento». Sus villas campestres y otras obras han influido de manera importante en la arquitectura del Neoclasicismo.

VAN EYCK:) fue un pintor flamenco que trabajó en Brujas. Está considerado uno de los mejores pintores del Norte de Europa del siglo XV y el más célebre de los Primitivos Flamencos. Robert Campin, que trabajó en Tournai y los hermanos Van Eyck en Flandes, fueron las figuras de transición desde el gótico internacional hasta la escuela flamenca. El estilo flamenco que se dio en los Países Bajos en el siglo XV se ha considerado tradicionalmente como la última fase de la pintura gótica. Otra corriente lo enmarca en lo que se ha dado en llamar Prerrenacimiento. A este estilo pictórico del gótico tardío en el siglo XV, que anuncia el Renacimiento Nórdico de Europa, también se le llama Ars nova. Su obra más célebre es “El matrimonio Arnolfini”

MANET: pintor y grabador francés. Hijo de un importante funcionario del ministerio de Justicia, Édouard Manet fue un mediocre estudiante interesado únicamente en el dibujo. Ante la resistencia paterna a que iniciara una carrera artística, trató infructuosamente de ingresar en la Escuela Naval hasta que, tras un segundo intento fallido, su familia accedió a regañadientes a financiar sus estudios artísticos, que inició en 1850 en el taller del pintor clásico Thomas Couture. En 1882 participó en una importante exhibición de arte francés realizada en Londres, para cuya ocasión presentó Bar del Folies-Bergère, la última de sus grandes composiciones. Al año siguiente se le declaró la gangrena en la pierna enferma y tuvo que ser amputada, operación de la cual no pudo recuperarse y que le acarrearía la muerte poco después. La exhibición póstuma de sus obras, celebrada en enero de 1884, marcó el nacimiento de un creciente reconocimiento de su talla como artista, al que la historia ha concedido el apelativo de padre del impresionismo

LE CORBUSIER: fue un arquitecto y teórico de la arquitectura, urbanista, diseñador de interiores, pintor, escultor y hombre de letras suizo nacionalizado francés en 1930.

Es considerado uno de los más claros exponentes de la arquitectura moderna (junto con Frank Lloyd Wright, Oscar Niemeyer, Walter Gropius, Alvar Aalto, Richard Neutra, Ludwig Mies van der Rohe), y uno de los arquitectos más influyentes del siglo XX. Además de ser uno de los más grandes renovadores de la arquitectura moderna, fue un incansable agitador cultural, labor que ejerció con pasión a lo largo de toda su vida. Con sus escritos se ganó una merecida fama de polemista y aportó un verdadero caudal de ideas innovadoras que han hecho que su obra influya decisivamente en la arquitectura posterior.

El 15 de marzo de 2006 parte de la «Obra arquitectónica de Le Corbusier – Contribución excepcional al Movimiento Moderno» fue inscrito como Patrimonio de la Humanidad, en la categoría de bien cultural, un amplio conjunto transnacional —en siete países: Alemania, Argentina, Bélgica, Francia, India, Japón y Suiza— que comporta la protección de 17 sitios individuales (algunos con varios inmuebles).